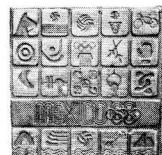




MEDALLAS



LA MEDALLA DE LA BATALLA DEL MONTE DE LAS CRUCES

Por Carlos Valero.

La batalla del Monte de las Cruces ocurrida el 30 de octubre de 1810 puede considerarse como el primer gran enfrentamiento de las fuerzas Insurgentes contra el ejército realista, en ocasión de este inmemorable hecho los concernientes del puerto de Veracruz costearon una medalla en donde se exaltaba un supuesto triunfo tratando de dar ánimos a los escasos sobrevivientes de la batalla.

THE MEDAL OF THE BATTLE OF MONTE DE LAS CRUCES

by Carlos Valero

The Battle of Monte de las Cruces which took place on October 30, 1810,, may be considered as the first important confrontation of the Insurgent forces against the Royalist army. In memory of this battle, the merchants of the Port of Veracruz had a medal struck on which the so-called triumph was extolled and encouragement is being given to the survivors.



Cuando las armas insurgentes chocaron en feroz batalla contra las españolas en el Monte de las Cruces, el pendón de los insurgentes era la imagen de la Virgen de Guadalupe que los siguió en el largo peregrinar de la Guerra de Independencia.

La medalla en la cual basaré mi descripción es de bronce con 5.3 cm. de diámetro, 51.5 grs. de peso, de canto liso, existen también ejemplares en oro y plata. En el anverso en la parte superior aparece un pequeño óvalo con el busto de Fernando VII REY DE ESPAÑA E INDIAS, dentro de este óvalo se encuentra a la izquierda un querubín que tiene su diestra asiendo el mango de una espejo oval en donde se enreda una serpiente, en la otra mano está deteniendo un fasces; al lado derecho del óvalo se encuentra un león teniendo en su garra izquierda un bastón y en la parte superior de éste, se aprecian unas hojas posiblemente de laurel, tanto el querubín como el león aparecen posados en sendas nubes de donde emergen una serie de rayos hacia abajo, en la parte superior del mencionado pequeño óvalo emergen rayos en forma de resplandor. En la parte central se aprecia el monte con seis cruces distribuidas homogeneamente y como figura principal se observa el comandante realista con la espada en alto y ordenando el ataque, con la izquierda señala a su artillero que está listo a disparar su cañón, a la izquierda se ve un grupo de lanceros, al centro un conjunto de hombres representando a los insurgentes y en la parte derecha se ven tres soldados realistas a la expectativa y hombres a caballo en actitud de ataque enarbollando sus espadas. En el exergo aparece la leyenda 30 DE OCTUBRE DE 1810 y la firma del grabador f. Gordillo f. Mº.

En el reverso de la medalla con gráfila de cordoncillo aparece en el

The medal, which I am about to describe is made of bronze and is 5.3 Cms. in diameter; it weighs 51.5 grams, and has a plain edge. It also exists in silver and gold. In the upper part of the obverse field, there is a small oval with the bust of Ferdinand VII to the right. The legend around reads FERNANDO VII —REY DE ESPAÑA E INDIAS—. At the left of the oval is a cherub holding the handle of a mirror in his right hand wherein a serpent is coiled. His left hand is holding a fasces.

To the right of the oval, one observes a lion holding in his right paw a cane adorned at the top with what might be a laurel branch. Both the lion and the cherub appear to be resting upon large clouds from which emerge sun rays at the bottom. Sun rays also appear at the upper part of the oval. In the center of the field, one sees the Monte de Seis Cruces (Mount of Six Crosses) distributed homogeneously. The main device is the Royalist commander with his sword raised on high ordering his men to attack; with his left hand he is signaling to his artilleryman who is ready to shoot his cannon. At the left, may be seen a group of lancers; in the center, a group of Insurgents, and at the right, three Royalist soldiers and men on horseback ready to attack, flourishing their swords. In the exergue is the legend: 30 DE OCTUBRE DE 1810 and the signature of F. GORDILLO F Mo.

The reverse of the medal bears an eight-pointed star in the upper

campo y en la parte más superior una estrella de ocho puntas y la siguiente leyenda en once líneas. AL - EXMO. - SOR - VENEGAS - AL REGIMIENTO - DE LAS TRES VILLAS - Y DEMAS TROPAS - QUE CON SUS COMMANDANTES - TRUXILLO MENDIVIL Y BRINGAS - SOSTUVIERON LA GLORIOSA ACCION - DEL MONTE DE LAS CRUCES - VERACRUZ.

part of the field and the following legend in eight lines: AL —EXMO. SOR. VENEGAS— AL REGIMIENTO— DE LAS TRES VILLAS — Y DEMAS TROPAS — QUE CON SUS COMANDANTES — TRUXILLO MENDIVIL Y BRINGAS — SOSTUVIERON — LA GLORIOSA ACCION DEL MONTE DE LAS CRUCES — VERACRUZ.



El Monte de las Cruces se localiza en el hoy Estado de México entre las poblaciones de Lerma y Cuajimalpa sobre el antiguo camino real a Toluca, se le denomina así porque era un pasaje boscoso y solitario de lo cual se aprovechaban los bandidos para asaltar conductos y pasajeros en tránsito, indicando las cruces el lugar en donde habían sido victimados algunos viajeros.

The Monte de las Cruces is located in modern-day State of México, between the towns of Cuajimalpa and Lerma on the old highway to Toluca. Its name is derived from the fact that it was a forested solitary place of which bandits availed themselves to hold up travelers, and the crosses marked the spot where some of them had become victims.

Don Francisco Javier Venegas Virrey de la Nueva España había substituido al arzobispo Lizana y Beaumont desde el 14 de septiembre de 1810 fecha en que oficialmente tomó el mando; había llegado al puerto de Veracruz el 25 de agosto anterior en compañía precisamente del teniente coronel Torcuato Trujillo, joven petulante e inexperto como lo han calificado la mayoría de los historiadores y que fué nombrado por Venegas comandante en jefe de las tropas realistas en la acción del Monte de las Cruces.

Las fuerzas insurgentes una vez ocupada Valladolid, hoy Morelia, decidieron seguir adelante su triunfal ruta que se había iniciado en el pueblo de Dolores y el 19 de octubre se inició la marcha sobre la capital de la Nueva España, tomaron el rumbo de Acámbaro, Ixtlahuaca, Toluca. Al pasar por Acámbaro se le ratificó al Cura Hidalgo el grado de generalísimo, a Ignacio Allende capitán general, a Juan Aldama y Mariano Jiménez tenientes generales, los que fueron los principales jefes insurgentes que participaron en la batalla motivo de este relato, como elementos de combate contaban con el Regimiento de Dragones de la Reina, parte de los regimientos de Celaya y Guanajuato, el regimiento provincial de Dragones de Pátzcuaro, ocho compañías cuyo armamento había costeado el clero y algunos piquetes mas de soldados que en conjunto sobrepasaban el millar y estaban medianamente armados; cabe mencionar aquí que continuamente se unían al grueso de la columna insurgente millares de indígenas y campesinos que constituían una muchedumbre

Don Francisco Javier Venegas, Viceroy of New Spain, had officially taken the place of Archbishop Lizana y Beaumont on September 14, 1810. He had arrived at the Port of Veracruz on August 25 accompanied by Lieutenant-Coronel Torcuato Trujillo, a vain and inexperienced young man, as he has been described by most historians. Venegas appointed him commander-in-chief of the Royalist troops for the Battle of Monte de las Cruces.

The Insurgent forces, having taken Valladolid, now Morelia, decided to continue its triumphant march which had begun in Dolores. And on October 19, the march on the capital of New Spain was renewed. They Took the route of Acámbaro, Ixtlahuaca, and Toluca. When they reached Acámbaro, Hidalgo's rank of "Generalísimo" was ratified, as was that of Ignacio Allende as Captain-General, and Juan Aldama's and Mariano Jiménez' as Lieutenant-Generals. The latter were the main Insurgent leaders who took part in the battle we are about to describe. The Insurgent army was formed by the Regiment of Dragones de la Reina (The Queen's Dragons), part of the Regiments of Celaya and Guanajuato, the Provincial Regiment of the Dragones de Pátzcuaro, eight companies whose arms had been defrayed by the clergy, and a few squads of soldiers which, all together, amounted to no more than one thousand poorly armed soldiers. It is fitting to mention that thousands of natives and farmers were continually joining the Insurgent troops

bre desorganizada teniendo como única arma piedras, palos y hondas y que en su vida habían escuchado el tiro de un fusil y mucho menos de un cañón, se calcula en número de 80,000 los insurgentes que participaron en la memorable batalla, contaban con cuatro cañones de los cuales dos eran de madera.

El lado realista como ya indiqué anteriormente, el comandante era el teniente coronel Torcuato Trujillo, contaba entre sus fuerzas con el regimiento completo de las Tres Villas, un batallón de milicianos provinciales de México, algunos piquetes de caballería y dos cañones de a 4, elementos que sumaban aproximadamente 2,000 hombres perfectamente bien pertrechados. Como principales jefes se encontraban el mayor José Mendivil originario de Veracruz, que comandaba el Regimiento Provincial de Tres Villas, a propósito de este último regimiento se comenzó a formar en el año de 1766 llamado entonces cuerpo provincial Córdoba y Jalapa, no organizándose hasta 1775 en que constaba de dos batallones, posteriormente tomó el nombre de Tres Villas por habersele agregado el contingente de Orizaba. El cuerpo de caballería lo mandaba el capitán Francisco Bringas estando agregado al contingente un joven teniente que había llegado de Valladolid llamado Agustín de Iturbide.

El 27 de octubre encontramos a Trujillo en Toluca que había mandado hacer un reconocimiento por los rumbos de Ixtlahuaca y fué informa-

They were a thoroughly disorganized lot whose only weapons were stones sticks and sing-shots; they had never heard the sound of a gunshot nor that of a cannon. It is estimated that approximately 80,000 Insurgents took part in the memorable battle. They had four cannon of which two were made of wood.

The Royalist force, as previously indicated, were headed by Lieutenant Coronel Torcuato Trujillo. The army was made up by the complete Regiment of Tres Villas, a batallion of provincial militia of Mexico, a few squads of Cavalry and two cannon, which in all amounted to no more than 2,000 perfectly well armed men. The main leaders were major José Mendivil from Veracruz and Captain Francisco Bringas. The former commanded the provincia Regiment of Tres Villas. This regiment was first formed in 1766 and, at that time, was known as the provincial Corps of Cordoba and Jalapa. It became officially organized in 1775 when it had two batallions. It later took the name of Tres Villas when the Orizaba Contingent joined it. Captain Bringas headed the cavalry which had been joined by a young lieutenant, who had come from Valladolid, called Agustín de Iturbide.

On October 27, we find Trujillo in Toluca, where he had ordered a reconnaissance of the area of Ixtlahuaca and was informed that a large Ro-

do de que un fuerte grupo de avanzadas realistas había sido destrozado por los insurgentes; ante esta situación decidió retirarse a Lerma y hacerse fuerte en ese lugar; el cura del lugar llamado Viana, le aconsejó no descuidara el puente de Atenco en las cercanías por que por ese lugar podían penetrar los insurgentes y estaba en peligro de ser cercado, pero todo fué demasiado tarde, el puente fué tomado y se vió obligado a retirarse al Monte de las Cruces. Para esto en la capital de la Nueva España cundía el pánico al anunciar Venegas en grandes cartelones la toma de Toluca por los insurgentes el día 29 de octubre, se reforzaron las guarniciones de Chapultepec y La Piedad.

Llegó por fin el día 30 de octubre de 1810 y ante el Monte de las Cruces se iniciaron las primeras escaramuzas hacia las ocho de la mañana, Trujillo había recibido a última hora dos cañones más y se lanzó al ataque la caballería. A las once de la mañana se inició el principal ataque insurgente en columna cerrada empleando la caballería en los flancos y utilizando sus cuatro cañones en esos momentos el capitán Bringas fué herido en el vientre, lesión que le causaría la muerte pocos días después, precisamente el 3 de noviembre. Debido al ímpetu y ferocidad de los insurgentes que eran comandados por Allende, los realistas se vieron constreñidos a un pequeño espacio. Ante esta situación los insurgentes cominaron a la rendición al grupo rodeado, Trujillo aparentando aceptar los términos logró la confianza de sus enemigos y en determinado momento ordenó disparar

yalist advance party had been destroyed by the Insurgents.

Upon hearing this news, he decided to retreat to Lerma and make a stand there. The local priest called Viana advised him not to neglect the nearby Bridge of Atenco, because the Insurgents could take the bridge and surround the Royalist army; however, it was too late. The bridge was taken by the Insurgents and Trujillo was obliged to retreat to Monte de las Cruces. By this time, panic was had taken Toluca on October 29. The spreading in the capital of New Spain, when Venegas announced by means of large posters that the Insurgents garrisons of Chapultepec and La Piedad were reinforced.

The 30th of October, 1810, finally came, and at the foot of Monte de las Cruces the first skirmishes took place at about 8:00 A.M.. Trujillo had received two more cannon at the last minute, and he began the attack with cavalry. At 11:00 A.M. the main Insurgent attack began by a closed column, flanked by the cavalry and using the four cannon. At that time, Captain Bringas received a wound in the abdomen which, a few days later on November 3, was to cause his death.

Due to the impetus and fierceness of the Insurgent attack, commanded by Allende, the Royalists found themselves restricted to a small area. Under the circumstances, the Insurgents told the small surrounded group to surrender. Trujillo seemed to accept their terms and, having gained the confidence of the enemy, at a given

a quemarropa dos cañones que tenía emboscados causando gran mortandad en las filas insurgentes, ante esta felonía acción se reanudó con más brío el combate entablándose lucha cuerpo a cuerpo. Poco antes había recibido Trujillo un refuerzo de 330 mulatos y criollos, 50 lanceros voluntarios y dos cañones de 4, enviados por los ricos hacendados Gabriel Yermo y José María Manzano. Allende viendo la mortandad que causaba la artillería enemiga dando muestras de gran valor desde su caballo lazó los cañones realistas logrando desmontar uno y otros dos los capturó y los enfilaron al enemigo.

Al atardecer, en completa derrota Trujillo logró escapar con muchas dificultades con los restos de sus fuerzas intentando hacerse fuerte en Cuajimalpa pero también ahí fué batido y posteriormente pernoctó en Santa Fe al cesar la persecución insurgente, únicamente le quedaban escasos cincuenta hombres, Iturbide sacó del campo de batalla a Mendivil en su propio caballo ya que éste último recibió heridas de consideración. Trujillo llegó a Chapultepec el 31 de octubre relatando a Venegas los pormenores de su gran "Victoria". Se calcula conservadoramente que en esta batalla murieron cuatro mil hombres, correspondiendo dos mil por bando aunque los insurgentes tuvieron algunos miles de heridos. Los realistas fueron totalmente barridos en esta acción desapareciendo prácticamente el regimiento de Las Tres Villas con todo y sus emblemas, posteriormente se

moment, he ordered the point-blank firing of two hidden cannon which caused many Insurgent casualties. This treacherous action brought about spirited body-to-body fighting.

A short time before, Trujillo had received a reinforcement of 330 mulattoes and creoles, 50 volunteer lancers and two cannon sent by the rich land owners, Gabriel Yermo and José Ma. Manzano.

When Allende saw the tremendous casualties the enemy artillery was causing, on horseback, he bravely lassoed the Royalist cannon managing to dismount one of them and capture two others. He then, aimed them at the enemy.

By twilight, Trujillo was thoroughly defeated, barely managing to escape with the remainder of his troops, later he made a stand at Cuajimalpa but was also defeated there, and finally spent the night at Santa Fé. When the Insurgent persecution had ended, he had only about 50 men left. Iturbide made Mendivil, who was seriously wounded, flee the battlefield on horseback.

Trujillo arrived at Chapultepec on October 31 where he related to Venegas the details of his great "victory".

A conservative estimate of the number of men killed at this battle would be about 4,000 men, that is, approximately 2,000 from each army, although the Insurgents had several thousand wounded men. The Royalists were thoroughly defeated in this battle and the Regiment of the Tres Villas disappeared entirely. It was reorganized at a later date with new

reorganizó con nuevos elementos y fué uno de los que entraron triunfalmente en la consumación de la Independencia a la Cd. de México el 27 de septiembre de 1821. Bringas que era español de nacimiento fué enterrado con todos los honores, llevado su cadáver a la Catedral, en cambio otro oficial mexicano perteneciente a la misma brigada que Bringas que murió poco después fué totalmente ignorado.

A los supervivientes realistas se les premió con ascensos y con decoraciones, así Iturbide llegó a Capitán confiándole el mando de la Compañía de Huichapan del batallón de Tula que estaba vacante por haber defecionado el capitán Villagrán pasándose a la insurgencia.

El día 3 de febrero de 1811 en una ceremonia muy solemne el Virrey Venegas repartió las condecoraciones y medallas pronunciando un vibrante discurso loando las virtudes y casta militar de los participantes en la batalla del Cerro de las Cruces; Mendívil contestó dicho discurso el Regimiento de las Tres Villas se le señalaron 1,000 plazas por decreto virreynal en noviembre de 1810 nombrando a Trujillo como su coronel y comandante.

Durante el tiempo que duraron los insurgentes en el Monte de las Cruces se podían observar a lo lejos cientos de fogatas que en la noche causaban verdadero terror a los habitantes de la capital imaginándose que los iban a pasar a cuchillo en cual-

constituents and was one of those which, at the time of Independence, made a triumphant entry into Mexico City on September 27, 1821.

Bringas, who was Spanish by birth, was buried with distinguished honors, his body was stood guard over at the Cathedral. On the other hand, a Mexican official belonging to the same brigade as Bringas died a short time later but was wholly ignored.

The Royalist survivors received decorations and were promoted. Thus, Iturbide reached the rank of Captain thereby he was trusted with the command of the Company of Huichapan of the Batallion of Tula which was vacant because Captain Villagrán had defeated to the Insurgent cause.

On February 3, 1811, Viceroy Venegas presided over a solemn ceremony in which he gave out military decorations and medals pronouncing a vibrant speech praising the virtues and military valor of the participants in the Battle of Cerro de las Cruces, and Mendívil gave an answering speech. The reorganization of the Regiment of the Tres Villas was officially decreed by the Viceroy in November of 1810, and 1,000 men were assigned to it under the command of Colonel Trujillo.

During the time the Insurgents were at their position at the Monte de las Cruces, hundreds of bondfires could be observed at night causing great fear among the inhabitants of the capital who thought that, at any moment,

quier momento, sin embargo, no ocurrió así.

Esta batalla marcó el principio del desquebrajamiento de las cadenas que durante casi tres siglos habían oprimido a un pueblo digno de mejor suerte; las canciones y las voces que se escuchaban a los lejos eran el himno optimista que iba a traer después de muchos años de cruenta lucha la libertad tan ansiada. Se iniciaba el declive del imperio colonial con su cauda de tiranía, saqueo y fanatismo.

they could be put to the sword; however, this never came to be.

This battle marked the begining of the breaking of the chains that for nearly three centuries had oppressed a people worthy of a better fate. The songs and voices heard in the distance were the optimistic hymn that, after a few more years, of bloody struggle, was to bring the long yearned for liberty. The decline of the colonial empire with its flow of tyranny, plundering and fanaticism had begun.

BIBLIOGRAFIA

ALAMAN LUCAS.—Historia de México. Editorial Ed Jus. Tomo 1. México 1972.

BUSTAMANTE CARLOS MARIA DE.—Cuadro histórico de la Revolución Mexicana. Edición Sesquicentenario México 1961.

RIVERA CAMBAR MANUEL.—Historia Antigua y Moderna de Jalapa y de las Revoluciones del Edo. de Veracruz. Tomos I y II. Editó Citlaltépetl, 1958.

ZARATE JULIO.—La guerra de Independencia. Tomo III. México a través de los Siglos. Editorial Cumbre. México, 1970.